
JOSUE Y LA TIERRA PROMETIDA



Después de haber estado deambulando por el desierto durante cuarenta años, Moisés entregó el liderazgo de la nación hebrea a Josué, que fue el que llevó al pueblo de Israel a la tierra prometida de Canaan.

Según **LA BIBLIA**, una vez que entraron en Canaan, Josué tuvo que hacer la guerra a los pueblos que ocupaban la tierra.

Existe una evidencia realmente asombrosa que apoya este hecho. Se ha hallado una carta, escrita por un hombre llamado Abdi-Hiba, Gobernador de Jerusalén, en los tiempos del Faraón Akhenaton, que reinó entre los años 1387 y 1366 a. de C., solicitando ayuda de Egipto para luchar en contra de los hebreos que se acercaban. La carta dice lo siguiente:

“¿Por qué no prestas atención a mi súplica? ¡Todos los gobernadores están perdidos, al rey, mi señor, no le queda ni un solo gobernador! Permita mi señor, el rey, enviar tropas de arqueros o al rey no le quedarán tierras”.

“Todas las tierras del rey están siendo

saqueadas por los habiru (hebreos). Si los arqueros llegan para finales del año, entonces las tierras de mi señor, seguirán siendo tuyas, pero si no envía a los arqueros, entonces las tierras del rey, mi señor, se perderán”.

Compare usted esto con la siguiente declaración de la **BIBLIA** que se encuentra en Josué 10:1-5:

“Cuando Adonisedec rey de Jerusalén, oyó que Josué había tomado a Hai, y que la había asolado (como había hecho a Jericó y a su rey, así hizo a Hai y a su rey) y que los moradores de Gabaón habían hecho paz con los israelitas, y que estaban entre ellos, tuvo gran temor; porque Gabaón era una gran ciudad, como una de las ciudades reales, y mayor que Hai, y todos sus hombres eran fuertes. Por lo cual Adonisec, rey de Jerusalén, envió a Hoham rey de Hebrón, a Piream rey de Jarmut, a Jafia rey de Laquis y a Debir rey de Eglón, diciendo: Subid a mi y ayudadme, y combatamos a Gabaón; porque ha hecho paz con Josué y con los hijos de Israel. Y cinco reyes de los amorreos, el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón, el rey de Jarmut, el rey de Laquis y el rey de Eglón, se juntaron y subieron, ellos con todos sus ejércitos, y acamparon cerca de Gabaón, y pelearon contra ella”.

La Biblia afirma en Josué 10:26 que Josué derrotó a estos reyes, los capturó y los mató, incluyendo al rey de Jerusalén, Adonisedec. La carta escrita por Abdi-Hiba probablemente fue escrita después del acontecimiento bíblico por el sucesor de Adonisedec, Abdi-Hiba, como un último esfuerzo desesperado por detener el avance de los hebreos.

El tiempo en que se escribió esta carta también corresponde con la fecha que encontramos en la Biblia.

Según 1 Reyes 6:1 el Exodo tuvo lugar 480 años antes de que el Rey Salomón construyese el templo, lo cual sucedió en el año 967 a. de C., en cuyo caso la fecha del Exodo sería el año 1447 a. de C.

Justo después del incidente del becerro de oro, del que ha quedado constancia en Exodo, capítulo 32 versículo 33, el versículo 11 afirma que Josué era un hombre joven en aquella fecha. La palabra hebrea que se usa para joven se refiere a un muchacho de una edad que estaba entre ser un niño y un adolescente. Digamos que Josué tenía unos 15 años cuando el Señor le dio los Diez Mandamientos a Moisés. Añadamos luego otros 40 años de deambular por el desierto, lo cual significa que tendría aproximadamente unos 55 años cuando entró por primera vez en la tierra de Canaan en el año 1407 a. de C.

Josué 24:29 afirma que vivió hasta los 110 años de edad, lo cual quiere decir que debió de morir alrededor del año 1352 a. de C. Y según los historiadores, la carta de Abdi-Hiba fue escrita entre el 1387 y el 1366 a. de C., justo en medio de la conquista de Josué de Canaan.

¡Fascinante!

Se han descubierto también otras cartas solicitando ayuda a Egipto, escritas mas o menos por esa fecha. Estas cartas son parte de lo que actualmente se conoce como las tabletas Amarna.

La siguiente carta es de un hombre llamado Shuwardata, gobernador de Gat:

“Sepa el rey, mi señor, que el jefe de los Apiru (los hebreos) ha sitiado las tierras que su dios me ha dado, pero yo le he atacado. Además deseo hacer saber al rey, mi señor, que ninguno de mis aliados acudido en mi ayuda y soy tan solo yo, Abdu-Heba, el que lucha en contra del jefe de los Apiru (hebreos).

Zurta, el príncipe de Acco, e Indaruta, príncipe de Achshaf, fueron sobornados con cincuenta carros por los apiru, para que no viniesen en mi ayuda y ahora están en contra mía. ¡Suplico al rey, mi señor, que si está de acuerdo, me envíe a Yanhamu y vayamos rápidamente a la guerra, de manera que las tierras del rey, mi señor, puedan ser restauradas a sus límites originales!

También se menciona a Shuwardata, gobernador de Gat, en la siguiente carta escrita por un hombre llamado Milkilu, un príncipe de Gezer, con el cual estaba aliado:

“Hágase saber al rey que existe una gran hostilidad en contra mía y en contra de Shuwardata. Pido al rey, mi señor, que proteja su tierra de los apiru que se aproximan”.

Parece ser que posteriormente estos dos hombres ofrecieron alianza a Josué, como se pone de manifiesto en una segunda carta de Abdi-Heba, gobernador de Jerusalén:

“¡Sea notorio lo que Milkilu y Shuwardata hicieron a la tierra del rey, mi señor! Enviaron tropas de Gezer, tropas de Gat.... Se apoderaron de la tierra de Rubutu; la tierra del rey pasó a los apiru (los hebreos).

Pero ahora incluso una ciudad Jerusalén cercano, conocida como Bit-Lahmi (Betlehem), una ciudad que pertenece al rey, se ha perdido....¡Oiga el rey las palabras de su siervo Abdi-Heba, y envíe arqueros para restaurar las tierras reales del rey! Pero si no se envían arqueros, las tierras del rey pasarán a manos de los apiru. Este acto se llevó a cabo por orden de Milkilu y de Shuwardata”.

Esto es interesante, porque aunque Josué destruyó a la mayoría de los habitantes de las ciudades por las que pasó, la ciudad de Gat se libró, Josué 11:22 afirma: *“Ninguno de los anaceos quedó en la tierra de los hijos de Israel; solamente quedaron en Gaza, en Gat y en Asdod”*.

Otra carta indica que el príncipe de Gezer y el príncipe de Siquem, han entregado su tierra a los ‘apiru”.

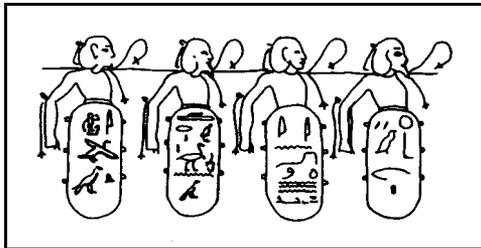
“Véase las acciones realizadas por Mikilu, el príncipe de Gezer y los hijos de Lab’ayu, los príncipes de Siquem, que han entregado la tierra a los ‘apiru”.

Esta carta también confirma lo dicho en la Biblia, en el sentido de que estas dos ciudades también se salvaron de la conquista de Josué y se mencionan juntas en Josué 21:21.

Otro descubrimiento asombroso, que confirma el Libro de Josué, se halló en las paredes del templo

egipcio en Medinet Habu. Las paredes contenían una lista de ciudades que Rameses II apuntó como ciudades enemigas. Las ciudades están representadas en la pared por un hombre que lleva un escudo, estando sobre dicho escudo el nombre de la ciudad y entre la lista de las ciudades se encontraban **Janum, Afeca y Hebrón**.

Josué 15:53-54 afirma que entre las ciudades en el límite de los hijos de Judáh se encontraban **“Janum...Afeca y Arba (Hebrón)**.



**PARED EN MEDINET HABU
“HEBRON, JANUM Y AFECA”**

LAS PALABRAS MAS IMPORTANTES DE JOSUE:

“Pero yo y mi casa serviremos al SEÑOR”.

Josué 24:15

“Acercaos y escuchad las palabras del SEÑOR vuestro Dios”.

Josué 3:9

Próximo Capítulo >>